

Cuestiones políticas, socioculturales y económicas del Sudoeste Bonaerense

Mabel Cernadas de Bulnes

José Marcilese

(Editores)

Actas de las

IV Jornadas Interdisciplinarias del Sudoeste Bonaerense

Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, Argentina

7, 8 y 9 de septiembre de 2006

Universidad Nacional del Sur

Secretaría General de Comunicación y Cultura

Archivo de la Memoria de la Universidad Nacional del Sur

Cuestiones políticas, socioculturales y económicas en el sudoeste bonaerense :

Actas de las IV Jornadas interdisciplinarias del sudoeste bonaerense /
compilado por Mabel Cernadas de Bulnes y José Marcilese - 1a ed. -
Bahía Blanca : Universidad Nacional del Sur, 2007.

400 p. ; 25x22 cm.

ISBN 978-987-23429-0-6

1. Política. 2. Economía. 3. Historia. I. Cernadas de Bulnes, Mabel, comp.
II. Marcilese, José, comp. III. Título
CDD 320 : 330

ISBN 978-987-23429-0-6

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en Bahía Blanca, Argentina, marzo de 2007

Las opiniones vertidas en los artículos son exclusiva responsabilidad de sus autores.

IV Jornadas Interdisciplinarias del Sudoeste Bonaerense

Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, Argentina

7, 8 y 9 de septiembre de 2006 / Bahía Blanca

Comité organizador

Mabel Cernadas de Bulnes

María Elena Ginóbili

José Marcilese

Adriana Rodríguez

María del Carmen Vaquero

Comité académico

Hugo Arelovich

Margarita Bróndolo

Nidia Burgos

Néstor Cazzaniga

Ana María Cignetti

Silvia Gorenstein

Ricardo Gutiérrez

Silvia Grippo

Laura Llull

Ana María Malet

Elda Monetti

Elizabeth Rigatuso

Declaradas de interés legislativo por la Honorable Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires (D/686/06-07)

Declaradas de interés educativo y auspiciadas

por la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires (Resolución 684)

Declaradas de interés municipal por el Honorable Consejo Deliberante de la ciudad de Bahía Blanca (Ordenanza 13.815)

Declaradas de interés cultural por el Instituto Cultural de la Provincia de Buenos Aires.

Índice

Presentación

Mabel N. Cenadas de Bulnes y José Marcilese	11
---	----

Relaciones interétnicas

Claudia Iribarren: Blancos, indios y negros en el Fuerte del Carmen de Patagones: análisis de la conformación social en la década 1810-1820.....	15
María Mercedes González Coll: De historia, memoria, olvido y reflexión.....	23
Ayme Lazcano - María Mercedes González Coll: La opción de un dirigente.....	31
María Jorgelina Ivars: Relaciones interétnicas e imagen fotográfica.	
Puesta en valor de documentación presente en Bahía Blanca	41
Walter Alejandro Paris: El Fuerte Nuestra Señora del Carmen estrategia virreinal y relaciones interétnicas	51

Partidos y prácticas políticas

Leandro A. Di Gresia - La conflictividad jurídica en el Sur bonaerense: una aproximación cuantitativa desde un estudio de caso (Tres Arroyos, 1868-1900)	61
Laura C. del Valle - Silvia G. Gamero: Contradicciones ideológicas y ocupación de espacios políticos: el poder ejecutivo bahiense en el contexto de la revolución de 1893 en la Provincia de Buenos Aires	71
Laura Llull: El “pequeño proyecto” del diputado nacional Valentín Vergara: semillas para los agricultores del partido de Puán (1918)	79
Roberto D. Cimatti: Reforma o revolución. acerca del debate en el socialismo de Bahía Blanca y el IV Congreso Extraordinario del Partido Socialista	87
Mabel N. Cenadas de Bulnes: La democracia en cuestión: el radicalismo bahiense ante la crisis de los años treinta.....	95
José Marcilese: El asociacionismo profesional bahiense durante los años del primer peronismo. El caso de la Asociación Médica de Bahía Blanca	105
Adriana S. Eberle: Contextualización ideológica de la definición de Bahía Blanca como polo de desarrollo desde el discurso del radicalismo intransigente.....	113
Patricia Orbe: La exaltación de la figura del mártir juvenil en la comunidad universitaria bahiense: prensa, estudiantes y cultura política en 1957	121
Andrea Belén Rodríguez: “Malvinas en las escuelas” en el contexto de luchas por la memoria de la guerra.....	131

Prensa y sociedad

Omar Chauvié: Noticias de ayer: prensa política en Pago Chico.....	141
María de las Nieves Agesta: El barómetro de la cultura. Luz y sombra:	149
Gisela Popp: El Círculo Católico de Obreros desde la óptica de la prensa bahiense	157
Lucía Bracamonte: “La mujer bahiense opina”. Posturas en torno a los derechos de las mujeres en una revista femenina de la década de 1930.....	163
Belén Zapata: El Cordobazo y el conflicto social en Bahía Blanca. Análisis del relato de <i>La Nueva Provincia</i>	171
María Julia Giménez: La Universidad como problema en el discurso de <i>La Nueva Provincia</i> : 1966-1976.....	179
María Lorena Montero: Memorias del golpe en <i>La Nueva Provincia</i> (1976 - 2006).....	187

Arte y sociedad

Flavio Bevilacqua- Laura Villalobos: Iniciativas para la fundación y desarrollo de un club social: el Club Argentino	197
Analia Bernardi - Victoria Casamiquela - Juan José Mateo - María Laura Prost: Historicismo y hegemonía: el edificio central del Complejo Alem de la UNS	205
Diana I. Ribas: Psicoanálisis e historia local: un posible abordaje en torno a la formación de la identidad bahiense	211
Rodrigo Javier Vecchi: Rumbo al oriente eterno: registro material y masonería en el cementerio municipal de Bahía Blanca	217
Laura I. Villalobos: Aportes de Italia a la arquitectura local.....	224

Problemáticas culturales

Gustavo Chalier: Poder, historia y nominación: la toponimia urbana y la construcción de la identidad histórica en Punta Alta.....	235
Diego Cejas: Himno a Bahía Blanca: una introducción a la épica del centenario	241
Celia Taich: Influencia de la ideología de Domingo Faustino Sarmiento en el progreso de Bahía Blanca	251
Bruno Leonardo Fernández: Legalización de la prostitución en la región de Bahía Blanca	259
Susana Martos: Papeles privados y vida cotidiana en Bahía Blanca y la región a principios del siglo XX.....	265
Lucy Pelliza: Medicinas populares en Bahía Blanca.....	273
Nilsa Mercedes Alzola de Cvitanovic: La integración patagónica a nivel latinoamericano según Domingo Proncato	279

Problemáticas migratorias

María Elena Ginóbili - Alicia Pérez - Mabel Giménez: La interculturalidad: desafíos y problemas en el mundo de las migraciones bolivianas en el Partido de Villarino.....	287
Fabiana Sabina Tolcachier: ¿Cosechamos doctores? judíos de Villarino en Bahía Blanca hacia la segunda mitad de siglo XX.....	293
Alejandro Alberto Suárez: Inmigrantes croatas en Bahía Blanca: testimonio de sus protagonistas	301
Sandra Rosetti - Ana Miravalles: Inmigrante trentinos en Bahía Blanca (1900-1955) El trabajo como factor de tensión entre continuidad y cambio cultural	309
Ana María Fernández: Una inmigrante vasca afirmada en su identidad.....	317
Laura Orsi: Visiones acerca de los inmigrantes uruguayos: sobre la in/mutabilidad de los estereotipos	325

Problemáticas sociales contemporáneas

Stella Maris Pérez - Claudia Cattaneo - María Martha Formichella: Análisis de la implementación del programa social “volviendo a comer en casa”	335
Melania Marína Marcenac: El conflicto por la recuperación de la fuente laboral en las plantas de Gatic Pigüé.....	343
María Belén Noceti: Dimensiones cualitativas del trabajo infantil en Bahía Blanca	351
Marcela Vitali: Repercusiones de la crisis política del 2001 en Bahía Blanca: aportes para comprender la inacción social	359
Fernando Romero - Iván Grasso - Eugenio Monforte: Huelgas en Bahía Blanca durante el gobierno de la Alianza (1999-2001).....	367

**Hegemonía y contrahegemonía
en los procesos de regionalización del sudoeste bonaerense**

Natalia P. Fanduzzi: Embestidas y contragolpes:
la definición del trabajo en el puerto de Ingeniero White a principios del siglo XX377
Rocío Parga: La resistencia de los whitenses ante el avance global.....385
Elena B. Torre: Voces y tensiones en torno a un conflicto en un espacio de complejidad393
Adriana C. Rodríguez: Un impacto desde la diáspora:
Claves para la articulación de la Hegemonía en la zona costera del S.O. Bonaerense403
Rodrigo González Natale: El proyecto del Puerto Militar y la prensa bahiense
a fines del siglo XIX: navalismo y estrategia mahaniana.....409

Perspectivas económicas

Ricardo Raúl Gutiérrez: Asociatividad en proyectos y capital social: la experiencia en Bahía Blanca417
Francisco J. Cantamutto: Acerca de la concepción académica de conocimiento en economía423
Raúl F. Ortiz - María C. Lagier - Alicia Dieter: Comportamiento social de las agro-industrias de Bahía Blanca429
José Ignacio Díez: Recuperar la agenda del desarrollo económico
y de la competitividad en Bahía Blanca: la visión de las organizaciones de apoyo a la producción.....437
Tomás Loewy: Sudoeste Bonaerense, una provincia: vigencia de una idea centenaria445

Economía regional

Liliana Cerioni - Silvia Morresi: Perspectivas de evolución del mercado de gas natural en Argentina.
Posibles impactos sobre la economía local.....451
Carina Guzowski - Marina Recalde: Problemática actual del abastecimiento eléctrico en la región del Sudoeste:
Participación y potencial de las energías renovables459
Ilda María Ferrera-Fanny Martín: La producción salinera regional y su relación con Solvay Indupa465

Economía y medio rural

Gabriela Cristiano: El proceso de sojización en el sudoeste bonaerense: análisis de una década475
Regina Durán - Liliana Scoponi - Lorena Gandini- María Susana Fuertes - Marina Cordisco - Luis Caro
Gustavo Boyer - Cristina Pitsch - Gabriela Pesce - Fernanda Lucchetti - Mariano Aguirre - Giannina Fermannelli:
Desarrollo sustentable del medio rural: la forestación como instrumento para mejorar la sostenibilidad
de los sistemas productivos tradicionales del Partido de Bahía Blanca en tierras marginales.....481
Lucrecia Obiol - M. Carolina Pirillo - Lucía A. Sarro - Fernando J. Bostal:
Sudoeste Bonaerense - potencialidad para el desarrollo de un cluster olivícola487
Lorena Tedesco - Marta Susana Picardi: Clusters en el sudoeste bonaerense: espejo local del mapa nacional497

Partidos y prácticas políticas

El asociacionismo profesional bahiense durante los años del primer peronismo. El caso de la Asociación Médica de Bahía Blanca

José Marcilese¹
Departamento de Humanidades - UNS
marciles@criba.edu.ar

Al promediar la década de 1940 los profesionales universitarios bahienses se encontraban agrupados por ramas en diversas entidades. Estas organizaciones constituían una parte esencial de la sociedad civil de la ciudad, tanto por los recursos que disponían como por el posicionamiento social y político de sus miembros en la comunidad.

Tales instituciones tenían como funciones principales regular el ejercicio laboral, velar por el mantenimiento de una ética profesional y mediar ante las disposiciones y reglamentaciones estatales, que en algunas ocasiones respondían a los intereses corporativos de los grupos en cuestión y en otras entraban en conflicto con los mismos.

En relación a este tema la presente investigación tiene como meta analizar la reacción y el posicionamiento que las asociaciones profesionales bahienses tuvieron ante el proceso de génesis y consolidación del peronismo y reflexionar acerca de la relación que estas mantuvieron con el gobierno, durante la etapa comprendida por los años 1945-1955. Para ello se considerará el tema a partir de diversos niveles de análisis, por un lado lo ocurrido en Bahía Blanca, poniendo especial atención en la Asociación Médica de la ciudad, y por el otro la vinculación de los conflictos locales con el espacio provincial. Esta aproximación se realizará partiendo de la hipótesis que las asociaciones profesionales fueron objeto de un progresivo intento de cooptación por parte del aparato estatal a través de diversos mecanismos y estrategias, que fueron desde el acercamiento hasta la creación de organismos paralelos. Proceso que se incluye dentro de un intento generalizado por peronizar a las entidades de la sociedad civil impulsado por el Estado peronista en todos sus niveles, en especial a partir de la promulgación del 2^o Plan Quinquenal a finales de 1951, con el propósito de conformar una verdadera comunidad organizada.

Algunas consideraciones teóricas sobre el concepto de sociedad civil

Si bien el concepto presenta múltiples interpretaciones, las diversas consideraciones que sobre él se han construido coinciden en resaltar dos aspectos esenciales. El primero de ellos lo constituye el carácter voluntario del asociacionismo, por el cual los individuos se agrupan libremente en la prosecución de objetivos determinados, mientras que su segunda particularidad reside en la necesaria autonomía que estas entidades deben mantener respecto de la injerencia estatal².

Precisamente, en esta independencia reside el carácter político de la sociedad civil, que si bien no está relacionado directamente con el control o la conquista del poder en el sentido electoral-partidario, constituye un ámbito de ejercicio político, tanto en su accionar interno como en su rol de interlocutor, crítico y gestor ante las instituciones estatales. Al respecto Hugo Quiroga considera que: “... Ya no es posible sostener aquella tajante escisión entre Estado político (sede del interés general) y sociedad civil (lugar de la acción social y sede, por ende, del interés particular); más que opuestos son dos esferas complementarias³. Por su parte Cohen y Arato afirman que “El papel político de la sociedad civil a su vez no está relacionado directamente con el control o la conquista del poder, sino con la generación de influencia mediante la actividad de las asociaciones democráticas y la discusión no restringida en la esfera pública cultural⁴”.

A pesar de esta relación con la actividad política, cuando organizaciones o redes pertenecientes a la sociedad civil son

controladas por los partidos "...cambian de ese modo su actividad primaria hacia la sociedad política y pierden buena parte de su habilidad para desempeñar ciertas funciones de mediación y de construcción democrática"⁵. Es decir, la adscripción a una identidad partidaria determinada, no solo traslada a una entidad de la órbita de la sociedad civil a la política, esfera ocupada fundamentalmente por los partidos u organizaciones equivalentes, sino también afecta la efectividad de sus reclamos ante el estado en sus diversas esferas.

Una sociedad civil movilizada, las organizaciones profesionales frente al proceso electoral de 1946

Al momento de iniciarse el proceso político que culminaría con la llegada a la presidencia de Juan Perón, en Bahía Blanca el asociacionismo profesional bahiense estaba compuesto por entidades de diversa importancia. Entre ellas se destacaban por su nivel de organización y cantidad de adherentes el Colegio de Abogados y la Asociación Médica. En ambos casos la cantidad de asociados rondaba el centenar de afiliados y reunían a casi la totalidad de la dirigencia política de los partidos tradicionales. Las restantes organizaciones, entre las que se encontraban el Centro de Ingenieros y el Colegio de Escribanos, solo congregaban a algunas decenas de universitarios por lo que su influencia era limitada. Los meses previos a la elección del 24 de febrero de 1946 se caracterizaron por una agitación política propia de una ciudadanía que, en su mayoría, durante más de una década había visto limitadas sus posibilidades de actuar políticamente en un marco de libertad y tolerancia, debiendo soportar por el contrario el fraude y la falta de garantías constitucionales. En Buenos Aires como en el resto de los distritos electorales, éste fue también un período de definiciones tanto a nivel personal como institucional, respecto de las dos coaliciones que pugnarían en los comicios: la Unión Democrática y el binomio Laborismo-Radicalismo Renovador.

El posicionamiento estuvo ligado fundamentalmente al origen social de los actores en cuestión, mientras que los sectores asalariados y de pequeños propietarios mayoritariamente se inclinaron por la coalición de fuerzas peronistas, los sectores medios y altos lo hicieron por la Unión Democrática⁶.

Dentro de este último grupo se encontraba la mayor parte de los profesionales universitarios, que en los meses que antecedieron a los comicios tuvieron una activa participación en todo el territorio bonaerense. Las acciones desplegadas por ellos en los principales centros urbanos de la provincia, ya sea mediante organizaciones conformadas ad-hoc en los meses previos a las elecciones o bien a través de sus asociaciones tradicionales, fueron significativas y alcanzaron una amplia repercusión en los medios periodísticos. Estos se agruparon en primer término de acuerdo a su ocupación para luego en una segunda instancia constituir entidades que aglutinaban a todos los universitarios de un distrito.

Tales asociaciones identificadas bajo el denominador común de "democráticas" se opusieron a la coalición de fuerzas ligadas a Juan Perón, por el hecho que consideraban su candidatura simplemente como una continuación de los gobiernos militares en funciones a partir de junio de 1943. En Bahía Blanca se formó una Junta Universitaria de Coordinación Democrática, constituida por las siguientes organizaciones: Asociación Médica, Colegio de Abogados, Colegio de Contadores Públicos, Círculo Odontológico, Colegio de Escribanos, Centro de Ingenieros, Asociación Farmacéutica Democrática de la Provincia y Estudiantes Universitarios Bahienses. En uno de los comunicados sus dirigentes afirmaron: "Frente a las fuerzas de la dictadura reorganizadas a pura demagogia y dinero, nuestros tradicionales partidos populares acaban de sellar la Unión Democrática (...) Los universitarios declaramos de inmediato nuestra solidaridad absoluta con esa Unión Democrática, le prometemos el más decidido apoyo y propenderemos a que todo el mundo haga lo mismo..."⁷. La labor de esta entidad fue intensa en los meses previos a las elecciones e incluso dispuso de un local propio en la zona céntrica, en cuyo frente un amplio cartel proclamaba "Por la libertad contra el Nazismo. Tamborini-Mosca".

Esta determinación de apoyar a una agrupación partidaria, fue aceptada mayoritariamente por los profesionales de las

diversas entidades, solo en el Colegio de Ingenieros bahiense dio origen a una situación conflictiva que devino en las renuncia de algunos asociados, que calificaron de "...actividad política a la desarrollada por dicha entidad conjuntamente con las demás asociaciones gremiales universitarias locales..."⁸. La decisión tomada por los profesionales en cuestión dejaba al descubierto el grado de politización partidaria que habían sufrido las entidades bahienses, que daría lugar a nuevos episodios conflictivos en los meses subsiguientes. Asimismo, ponía de manifiesto su corrimiento de entidades tradicionalmente ligadas a la sociedad civil hacía una esfera más ligada a la sociedad política.

Las asociaciones profesionales bahienses ante el peronismo.

El caso de la Asociación Médica de Bahía Blanca

La oposición impulsada a causa de motivaciones político-ideológicas por parte de las asociaciones profesionales bahienses durante la instancia electoral, se profundizó en el caso de una de ellas como consecuencia de los mecanismos empleados por el gobierno para la cobertura de cargos públicos. En esa ocasión el reclamo se circunscribió a la Asociación Médica de Bahía Blanca⁹, ante las arbitrariedades cometidas en el Hospital Ferroviario de Buenos Aires, por las autoridades encargadas del área.

En esa Institución, dependiente de la Secretaría de Trabajo y Previsión, fueron retirados de sus cargos en noviembre de 1945 un grupo de médicos. Esto provocó la inmediata reacción de sus colegas en los restantes distritos donde funcionaban nosocomios para la atención de empleados ferroviario. Esto ocurrió en Rosario y Bahía Blanca, donde los galenos renunciaron a sus cargos solidarizándose con los cesanteados.

Rápidamente la Asociación Médica de Bahía Blanca (AMBB) capitalizó el reclamo como propio y convocó a sus miembros¹⁰, a los efectos de organizar medidas de fuerza tendientes a presionar a las autoridades correspondientes y a lograr la reincorporación de los cesanteados. Asimismo, solicitó el apoyo de las restantes asociaciones provinciales y nacionales, en la presentación de un petitorio que solicitaba la reincorporación de los médicos exonerados y de quienes habían renunciado en solidaridad con ellos. En ese documento también se pedía la dimisión del director del servicio médico ferroviario, el cese de la intervención por parte de la Secretaría de Trabajo y Previsión de dicho servicio y la formación de una federación nacional de médicos democráticos.

A pesar de lo dispuesto por la Asociación Médica Bahiense un grupo de médicos aceptaron cubrir las vacantes ocasionadas por la renuncia masiva al Hospital Ferroviario local, ellos fueron: José Perriere, Raúl Pastoriza, Silvio Mochen, Máximo Tapia, Héctor Bruzzo, Adolfo Cisterna, Juan Llosa y Leonidas Souza.

Frente a la actitud asumida por dichos facultativos la AMBB resolvió "Suprimir terminantemente toda relación profesional con los mismos, quedando expresamente vedado a todos los médicos efectuar consultas, peritajes, operaciones, análisis, radiografías y toda otra forma de colaboración profesional" Lo que ponía a los médicos sancionados en una situación de virtual aislamiento desde el punto de vista laboral.

En la composición de este grupo, sindicado como "indignos de pertenecer a la profesión médica" por sus colegas, existían varios militantes de filiación conservadora y nacionalista. Algunos de ellos habían sido incluso candidatos por el Partido Demócrata en diversas elecciones y ocupado cargos públicos durante la década precedente. Mientras que la conducción de la Asociación Médica para 1945 recaía principalmente en manos de facultativos de filiación radical y en menor medida de socialista¹¹. Por lo que nuevamente se puede suponer que fueron motivaciones de carácter partidario las que desencadenaron la confrontación.

El tema fue objeto de debate durante numerosos y extensas asambleas, en las cuales varios oradores criticaron duramente el funcionamiento del gobierno militar, llegando a declarar: "...que en Bahía Blanca tenemos un claro ejemplo de los resultados de la asociación de fuerzas oficialistas con ciertos dirigentes obreros traidores a su clase, en la forma de realizarse la provisión de puestos médicos para un hospital organizado por la Secretaría de Trabajo y Previsión, con

tendencia a imponer médicos de orientación nazista y sin antecedentes ni méritos para asumir tales cargos.”¹²

Del denominado grupo de médicos “colaboracionistas”, el doctor Adolfo Cisterna fue expulsado de la Asociación Médica. Mientras que los restantes facultativos, al no ser socios de la Entidad, recibieron la censura de sus colegas a través de diversas crónicas en los diarios locales. Lo que implicaba un importante descrédito en un medio reducido como era el de Bahía Blanca a mediados del siglo XX, con una población de 122.059 personas y una comunidad médica que no superaba el centenar de facultativos.

A pesar del boicot organizado, el doctor Francisco Berardi colaboró profesionalmente con los médicos sancionados y renunció a la AMBB para luego afirmar en su defensa que “lamento muy a mi pesar que razones de índole partidario que tuve oportunidad de expresar (...) me obliguen a mantener la renuncia que elevé hace aproximadamente cuatro meses...”¹³. Estas declaraciones reafirman la idea que fueron motivos de orden político-partidario los que actuaron como catalizadores del conflicto médico, que tuvo como un de sus actores a los médicos de origen conservador, que frente a la proximidad de las elecciones optaron por reubicarse, dentro del conjunto de fuerzas que impulsaban la candidatura de Perón¹⁴.

El problema se profundizó cuando uno de los sancionados, el doctor Cisterna, fue nombrado al frente del Hospital Policlínico (de carácter provincial). Frente a ese hecho la AMBB dirigió una nota al Director de Higiene bonaerense donde se sostenía que el nombramiento constituía “...una ofensa que se infiere al cuerpo médico de la ciudad con semejante nombramiento recaído en una profesional moralmente inhibido y ya sancionado por su inconducta profesional y ciudadana...”¹⁵. Ante ese hecho inicialmente se produjo una renuncia masiva de médicos a dicho nosocomio, que luego se transmuta en una provisión de atención a los internados aunque desconociendo la autoridad del nuevo director.

La confrontación existente dentro de la comunidad médica a raíz de lo ocurrido en el policlínico ferroviario se trasladó luego a los diversos sindicatos de ese origen. Mientras que miembros de la delegación Ingeniero White de la Fraternidad se solidarizaron con los médicos renunciantes del Hospital Ferroviario, debido a “...que han preferido trabajar gratis que traicionar a sus camaradas...”¹⁶, la conducción de la seccional Bahía Blanca Noroeste de la Unión Ferroviaria “Hace público su repudio a los médicos que renunciaron y abandonaron a los enfermos en dicho establecimiento...”¹⁷. De esta forma, se produjo un corrimiento del problema hacia las agrupaciones sindicales, que para entonces habían definido sus preferencias políticas, poniéndose estas en evidencia en la manera en que se posicionaron en torno a los grupos de profesionales en disputa.

Paralelamente, la entidad médica envió una comisión a entrevistarse con el Director de Higiene provincial que reconoció cierta impericia en el manejo de la situación por parte de su repartición, pero afirmó también que los motivos que impulsaban la actitud de la entidad bahiense eran enteramente políticos y se originaban en su intención de entorpecer la labor de estado provincial. Luego de este encuentro, los galenos locales aceptaron la conciliación impulsada desde esa dependencia. Esta actitud se materializó en el retiro de las renuncias por parte de los médicos de los hospitales Policlínico y Municipal y su reincorporación a los puestos de trabajo, a cambio de la remoción de Adolfo Cisterna.

No obstante la modificación en la postura de la AMBB, el funcionario provincial mantuvo al director del Hospital Policlínico en su cargo, quien lejos de evitar la continuidad de la disputa continuó realizando duras declaraciones a los matutinos locales respecto de sus acusadores. Acto seguido fue designado otro de los sancionados, el doctor Silvio Mochen, al frente del Hospital Municipal, lo que profundizó el nivel de conflictividad dentro de la comunidad médica local¹⁸.

A través del análisis de esta situación se advierte una profunda división en la comunidad médica de Bahía Blanca, originada en discrepancias políticas previas a la aparición del peronismo, pero que se resignifican con el surgimiento del nuevo movimiento. Este hecho estimula a reflexionar en torno al rol que los militantes conservadores tuvieron en el proceso formativo del peronismo bahiense, en especial de los adherentes provenientes de los sectores profesionales

del Partido Demócrata Nacional¹⁹.

Asimismo, otra alternativa para reflexionar sobre esta situación es reorientar el enfoque del plano estrictamente político al profesional. Es que para los médicos, al igual que para en otras disciplinas universitarias, el empleo público representaba a mediados de la década de 1940 una alternativa laboral importante, casi tanto como la actividad privada. Por lo que el uso discrecional de los cargos hospitalarios constituía una estrategia efectiva para las autoridades gubernamentales al momento de presionar políticamente a los médicos que se desempeñaban en los establecimientos estatales²⁰. Precisamente esta operatoria fue advertida por la conducción de la AMBB a través de su boletín institucional, al afirmar que "...al amparo de circunstancias políticas, algunos médicos pretenden monopolizar los cargos hospitalarios u oficialmente rentados...", en detrimento de quienes los venían ocupando legalmente.²¹

Este hecho permite entender cómo a pesar de las graves denuncias efectuadas por los médicos representados por la AMBB y de las renunciaciones presentadas, el conflicto finalizó con los funcionarios cuestionados aun en funciones y los facultativos regresando a sus tareas, quizás presionados por la llegada de profesionales de otros puntos del país para cubrir las vacantes que se habían generado.

Es preciso destacar, que el despido de médicos de hospitales públicos provinciales y municipales, pareció ser un hecho usual en la provincia al punto que el Colegio de Médicos bonaerense solicitó ante diversos ministerios del distrito la reincorporación de los facultativos "...que fueron dejados cesantes sin causa justificada ni sumario previo".²² Un pedido similar realizaría en julio de 1955 la Federación Médica de la Provincia de Buenos Aires (FEMEBA) y el Colegio de Médicos de Bahía Blanca, lo que permite suponer que lejos de atenuarse, con el correr de los años esta tendencia se consolidó en el distrito bonaerense²³.

Luego de esta conflictiva etapa la AMBB continuó funcionando regularmente hasta mediados de 1950, cuando las reuniones de su consejo directivo comenzaron a espaciarse hasta cesar definitivamente en mayo de 1952. En ese proceso es indudable que influyó la conformación del Sindicato de Médicos y Afines de la República Argentina, conjuntamente con el endurecimiento de la postura estatal respecto de las entidades profesionales que no comulgaban con el oficialismo, las cuales dejaron de ser consideradas como mediadores legítimos de los reclamos de sus representados. Dicho Sindicato constituyó una filial local con la denominación de Sindicato Médico de Bahía Blanca que funcionó en forma paralela con la AMBB y en 1952 se reorganizó con el nombre de Sindicato Médico del Sur Argentino²⁴. Posteriormente, ante el nuevo marco regulatorio dispuesto por la Ley 14.348 de Asociaciones Profesionales, dictada en octubre de 1954, se conformó el Colegio Médico de Bahía Blanca. Este aglutinó a una parte de los facultativos que previamente habían participado de las entidades mencionadas en primer término.

Esta nueva organización fue la que representó al asociacionismo médico bahiense a partir de 1952 y hasta el golpe militar de septiembre de 1955 luego del cual la AMBB convocó a sus antiguos asociados y declaró que "...mantenida en la penumbra durante la tiranía sale a la luz con el triunfo de la revolución septembrina para asociarse al júbilo del país"²⁵. Se convoca a una asamblea formativa para elegir una comisión directiva, luego de lo cual la actividad asociativa se reinició con una intención similar a la que presentaba en los años previos al advenimiento del peronismo.

Tiempo de revancha: la comunidad médica bahiense luego de la "Revolución Libertadora"

El golpe militar de septiembre de 1955 inició un periodo de reorganización para las asociaciones profesionales, varias de las cuales criticaron públicamente al gobierno depuesto. De las entidades bahienses fue la Asociación Médica la que experimentó, en la etapa posperonista, el mayor nivel de conflictividad entre sus afiliados.

Esta situación se tradujo en la realización por parte de la nueva comisión de la Asociación Médica, de una minuciosa

investigación con el objeto de determinar entre los facultativos locales quiénes y de qué forma habían colaborado con el régimen depuesto²⁶. La pesquisa se materializó en un minucioso listado que incluía a todos los miembros de la comunidad médica local junto con un detalle de su “conducta” durante los años del peronismo, la cual sería considerada por las autoridades al momento de determinar la cobertura de los cargos públicos vacantes.

La comisión encargada de la investigación determinó en primer término qué médicos habían estado afiliados al Partido Peronista, para luego averiguar cuál había sido el nivel de compromiso con el régimen depuesto (participación en actos públicos, discursos, etc). Asimismo, en el listado se detalló el tipo y cantidad de cargos que los facultativos afiliados habían ocupado en el decenio 1946-1956, debido a que la Asociación Médica bahiense pensaba que el gobierno había considerado solo médicos afiliados para la cobertura de los cargos hospitalarios estatales.

El número total de médicos considerados fue de 81, de los cuales 31 eran afiliados peronistas con diversos grados de compromiso con el gobierno depuesto. Este alto porcentaje de facultativos que adherían al peronismo, no parece articular con la visión tradicional de una fuerza ligada esencialmente a los sectores trabajadores y de pequeños propietarios. Máxime si consideramos el rol social que detentaban los profesionales universitarios dentro del imaginario popular al promediar la década de 1950, tanto por el prestigio que poseían como por los ingresos que percibían.

Al respecto es posible pensar que una parte de los facultativos bahienses que se afiliaron, lo hicieron impulsados por la necesidad de mantenerse en un puesto estatal o por la anhelo de conseguirlo, antes que por una real identificación ideológica con el peronismo. En especial a partir del año 1952, cuando la afiliación comenzó a ser una condición necesaria para obtener o conservar un empleo en la administración pública provincial.

Pero más allá de los motivos que generaban su inscripción partidaria, estos médicos adhirieron y, en ocasiones, hasta participaron de los actos oficialistas, actitud que parece indicar, al menos, cierto grado de afinidad con el proyecto político gubernamental. Por otra parte la receptividad del peronismo en el electorado de clase media que habitaba el sector céntrico de Bahía Blanca fue significativo y en la mayoría de las mesas escrutadoras que se habilitaban durante las jornadas electorales en ese sector, alcanzaron buenos resultados.

Si se consideran las diversas elecciones de orden municipal entre 1946 y 1955, el partido gobernante se impuso ampliamente en la totalidad de los barrios de la ciudad en tanto que en el microcentro bahiense, solo fue superado levemente por la UCR. En la elección de 1948 los radicales se impusieron únicamente en una mesa y por la mínima diferencia, en tanto que en los sucesivos comicios de 1950, 1951 y 1954 la tendencia experimentó solo una leve alza a su favor.²⁷ Si embargo a pesar de esta progresiva mejora en los resultados obtenidos en las 10 o 15 mesas ubicadas en el centro de la ciudad, la diferencia no alcanzó los márgenes que el peronismo lograba en los suburbios donde superaba con amplitud el número de sufragios obtenidos por el Partido Radical. Este dato revela cómo el partido gobernante encontró en los estratos intermedios de la ciudadanía, niveles de adhesión solo levemente menores al de sus principales competidores. La situación expuesta reafirma la necesidad de tener que repensar la relación de los integrantes de la clase media con el partido gobernante. De esta manera, se avanzaría en una mirada superadora de la composición social del peronismo, tradicionalmente considerado como una fuerza vinculada a los sectores asalariados, principales beneficiarios de las políticas redistributivas impulsadas por el gobierno, para considerar el apoyo proveniente de otros grupos sociales. En esta línea de análisis se orientaron los trabajos reunidos por Manuel Mora y Araujo e Ignacio Llorente, quienes a comienzos de la década de 1980 reflexionaron en torno al peronismo desde una perspectiva ligada a la sociología electoral. Sus investigaciones reflexionaron sobre la composición social del electorado peronista y llegaron a la conclusión que el mismo presentaba un carácter policlasista con importantes variaciones distritales, dependientes de la composición social y de la estructura económico-productiva. Al respecto afirmaron “En la Argentina más tradicional, menos desarrollada, el peronismo adquiere ya hacia 1954 una fisonomía marcadamente policlasista; en la Argentina

más moderna, en las provincias centrales, en cambio, aparece como una partido predominantemente obrero, clasista". Esta aseveración parece no ser funcional en el caso de Bahía Blanca, donde el sustrato electoral del peronismo estuvo aparentemente compuesto por una franja significativa de los sectores medios, a pesar de ser uno de los principales centros urbanos del área pampeana²⁸.

En un sentido similar se orientó el trabajo de Ricardo Del Barco quien afirmó que "...la amplitud del apoyo social del régimen fue llevándolo a una pretensión de hegemonía total, que cerró el camino a fórmulas políticas de negociación y condujo al potencial de clase media a una sensación de asfixia cuya única salida era la 'caída del régimen' "²⁹. Esta apreciación no parece articular con lo ocurrido en Bahía Blanca, en especial si se considera el importante número de profesionales de la medicina, componente emblemático de las clases medias, adhirieron al régimen peronista.

Consideraciones finales

Inicialmente la mayor parte de las asociaciones profesionales mantuvieron una postura crítica y de activa oposición al proyecto político de Juan Perón, pero una vez resuelto el proceso electoral en su favor, esta activa oposición comenzó a disminuir paulatinamente hasta 1952, cuando la posición del gobierno comenzó a ser menos tolerante con los sectores y entidades que no adherían explícitamente al peronismo.

Frente a esta coyuntura, algunas asociaciones profesionales disminuyeron su actividad, como es el caso de la Asociación Médica, otras mantuvieron una postura confrontativa, tal es el Colegio de Abogados, o bien se alinearon con las políticas gubernamentales como ocurrió con el Colegio de Escribanos.

Desde una perspectiva electoral, el apoyo de los sectores medios de Bahía Blanca al partido gobernante, aun sin alcanzar el grado de aceptación encontrado en los grupos trabajadores, fue proporcionalmente importante. Desestimando los planteos construidos por los estudios que han abordado el tema desde la sociología electoral.

Apéndice

AHORA "SEMO" TUTTI PERONISTAS ...



"Lo professore en plena tarea de caudillo, ha comenzado el reparto de nombramientos. Los galenos corren alborozados a recibirlos del médico turinés que exclama: "Debemo ser tutti peronistas...ya dejamos de ser democráticos..."

El Régimen - 10 de enero de 1947

Notas

- 1 El presente trabajo se realizó merced a una beca de posgrado tipo II otorgada por el CONICET, en el marco del PGI (SGCyT-UNS) "Política y sociedad en Bahía Blanca: actores, prácticas discursos y representaciones en el siglo XX", dirigido por la Dra. Mabel Cernadas de Bulnes.
- 2 "La sociedad civil puede definirse como aquella esfera históricamente constituida de derechos individuales, libertades y asociaciones voluntarias, cuya autonomía y concurrencia mutua en la persecución de sus intereses e intenciones privadas quedan garantizadas por una institución pública, llamada Estado, la cual se abstiene de intervenir políticamente en la vida interna de dicho ámbito de actividades humanas" Salvador Giner, "Sociedad Civil", en Elías Díaz y Alfonso Ruiz, *Filosofía Política II*, Instituto de Filosofía, Madrid, 1996, pp. 130-131. Al respecto Cohen y Arato sostienen "El núcleo común de todas las interpretaciones, a pesar de todo, es el concepto de sociedad civil, o mejor dicho, de algunos de los componentes de este concepto. Todos están de acuerdo en que la sociedad civil representa una esfera diferente e incluso opuesta al Estado." Jean I. Cohen y Andrew Arato, *Sociedad civil y teoría política*, México, Fondo de Cultura Económica, 1992, p.95
- 3 Hugo Quiroga, "Democracia, ciudadanía y el sueño del orden justo", en Hugo Quiroga, Susana Villavicencio y Patrice Vermeren (comp.) *Filosofías de la ciudadanía*, Homo Sapiens, Rosario, 1999, p. 200.
- 4 Jean I. Cohen y Andrew Arato, op. cit. P.9
- 5 Larry Diamond, "Repensar la sociedad civil", en *Metapolítica*, 1997, vol 1, Número 2, pp. 185-198. Sobre la relación entre sociedad política y sociedad civil es posible considerar el trabajo de Acha, Omar, "Sociedad civil y sociedad política durante el primer peronismo" en *Desarrollo Económico*, vol. 44, Nº 174 (jul-sept. 2004).
- 6 Según la clasificación efectuada por F. Weinberg y N. Buffa de Bottaro sobre la sociedad bahiense de la primera mitad del siglo XX, basándose en los rangos de Gino Germani pero adecuándolos a las peculiaridades locales, de ese análisis resultó la siguiente tipificación de los niveles socio-económicos: a) sectores populares: mano de obra no calificada, peones urbanos y rurales, dependientes de comercio, etc; b) clase media baja: pequeños empresarios de comercio, industria y servicios, almaceneros, minoristas, sastres, propietarios de fondas, empleados de tiendas, administración pública y privada; c) clase media alta: Empresarios menores, jefes de administración pública y privada, personal de formación técnica, propietarios de tiendas, mueblerías, ferreterías y docentes; d) clase media alta: profesionales, propietarios de almacenes mayoristas, barraqueros, acopiadores de cereales, molineros, propietarios de explotaciones agropecuarias, personal jerárquico de entidades bancarias, etc. Félix Weinberg y otros, *Población, inmigración y cambios social, Bahía Blanca y el sudoeste bonaerense*, Bahía Blanca, Centro de Estudios Regionales. Departamento de Humanidades. UNS, 1991.
- 7 El Atlántico, 21 de enero de 1946.
- 8 Colegio de Ingenieros de Bahía Blanca, Libro de Actas, reunión 153, folio 68, enero de 1946.
- 9 Inicialmente el reclamo contó con el apoyo del Círculo Odontológico y el Colegio de Farmacéuticos, aunque luego se concentró en la entidad que reunía solo a los médicos.
- 10 La Asociación Médica de Bahía Blanca había sido fundada el 17 de marzo de 1921 y contaba con 71 socios, aunque solo un promedio de 40 participaban de las asambleas. La entidad esta afiliada a la Federación Médica de la Provincia de Buenos Aires
- 11 En 1946 la comisión directiva de la Entidad era encabezada por Alejandro Pérez (presidente), Osvaldo Casanova (vicepresidente), Francisco Álvarez Fourcade (secretario) y Luis Larribite (prosecretario), todos ellos ocuparían en diversos momentos de su trayectoria personal cargos legislativos por la UCR.
- 12 Asociación Médica de Bahía Blanca, Libro de Actas, 18 de octubre de 1945, acta Nº 45, folios 178-180
- 13 Asociación Médica de Bahía Blanca, Libro de Actas, 18 de febrero de 1946, acta 55 folios 199-201
- 14 El doctor Francisco Berardi fue candidato a senador provincial por el Partido Demócrata Nacional en las elecciones e febrero de 1946
- 15 Asociación Médica de Bahía Blanca, Libro de Actas, 22 de febrero de 1946, acta Nº57, folios 201-202.
- 16 El Atlántico, 26 de enero de 1946.
- 17 El Atlántico, 14 de enero de 1946. La seccional B. Bca. Noroeste reunía a casi dos millares de obreros ferroviarios que trabajaban en los talleres del mismo nombre.
- 18 Silvio Mochen era uno de los referentes locales de la Alianza Libertadora Nacionalista. El diario socialista Nuevos Tiempos tituló una nota referida al tema del 6 de mayo de 1946: "¿El espíritu de la revolución? Fraudulentos y fascistas en la dirección del Policlínico, Hospital Municipal y Ferroviario" En relación a los nombramientos de los doctores Perriere, Cisterna y Mochen.
- 19 Un primer trabajo que consideró el aporte de dirigentes conservadores al peronismo fue el realizado por Ignacio Llorente, "Alianzas políticas en el surgimiento del peronismo. el caso de la Provincia de Buenos Aires" en *Desarrollo Económico*, vol. 17, Nº65, abril-junio 1977. Posteriormente esta perspectiva fue refutada por Oscar Aelo "Apogeo y crisis de un equipo dirigente: el peronismo en la provincia de Buenos Aires, 1947-1951", en *Desarrollo Económico*, vol. 44, Nº173, abril-junio 2004, mediante un minucioso relevamiento donde se demostró la inexistencia de una pasaje de dirigente seccionales conservadores al peronismo. En el caso de Bahía Blanca el aporte conservador al peronismo fue considerado en José Marcilese, "Conservadores peronizados, una aproximación a la cultura política del peronismo bonaerense. El caso de Bahía Blanca" En Actas del VII Encuentro Nacional de Historia Oral, Buenos Aires, Instituto Histórico de 2005 (edición digital), a partir del estudiar el pasaje de referentes y "punteros" conservadores al movimiento surgido en 1945.
- 20 Para mediados de la década de 1940 la atención médica hospitalaria en Bahía Blanca era fundamentalmente pública, existiendo tres nosocomios de ese tipo, el Policlínico, el Municipal y el Ferroviario. Las clínicas privadas solo estaban representadas por dos sanatorios, donde se atendía fundamentalmente los sectores de la élite local. Sobre la evolución del trabajo médico recomendamos consultar Roberto Di Stefano y otros, *De las cofradías a las organizaciones de la sociedad civil. Historia de la iniciativa asociativa en la Argentina, 1776-1990*, Edilab, Buenos Aires, 2002, pp. 190-193
- 21 Citado en La Nueva Provincia, 20 de mayo de 1946. al respecto se recomienda ver el apéndice.
- 22 La Prensa 21 de marzo de 1946 y 15 de abril de 1946
- 23 La Nación, 6 de agosto de 1955
- 24 La Gaceta, 7 de julio de 1951
- 25 Asociación Médica de Bahía Blanca, Libro de Actas, 20 de diciembre de 1955, acta Nº 72, folios 255-256.
- 26 Asociación Médica de Bahía Blanca, Libro de actas, 22 de agosto de 1946 acta Nº87
- 27 En la elección municipal del 14 marzo de 1948 la UCR se impuso en la mesa 6 por un voto, en la elección del 12 de marzo de 1950 la UCR se impuso en la mesa 1 (77 a 70), 4 (79 a 76), 10 (87 a 77), 11 (39 a 38). En noviembre de 1951 la UCR se impuso en la mesa 1 (129 a 90), 2 (112 a 109), 3 (121 a 115), 4 (124 a 107), 5 (186 a 139), 6 (117 a 102), 7 (114 a 112), 9 (117 a 112), 22 (125 a 105), 18 (127 a 115), 20 (120 a 113), 23 (122 a 99), 24 (123 a 117) Mientras que en los comicios de abril de 1954 los radicales superaron al peronismo en la mesa 1 (135 a 98), 2 (131 a 117), 3 (140 a 117), 4 (134 a 109), 5 (133 a 116), 11 (83 a 74), 12 (103 a 60), 19 (127 a 120), 23 (133 a 114),
- 28 Ignacio Llorente, "La composición social del movimiento peronista hacia 1954", en Manuel Mora y Araujo, *El voto peronista*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1980, p.39. De ese mismo libro se recomienda también la lectura de Manuel Mora y Araujo, "Introducción: la sociología electoral y la comprensión del peronismo". Posteriormente. Ricardo Del Barco retoma el tema en *El Régimen Peronista. 1946-1955*, Editorial de Belgrano, Buenos Aires, 1983, pp. 85-91.
- 29 Ricardo Del Barco, *El régimen peronista, 1946-1955*, Editorial de Belgrano, Buenos Aires, 1983.